



MONUMENTO A ASENCIO.

Verja de la iglesia parroquial de Mercedes (Departamento de Soriano), a través de la que se destaca el monumento a Asencio, obra del escultor José Luis Zorrilla de San Martín, que se levanta en la plaza principal.

(Fotografía Telesca)





Monumento al grito de Asencio que Mercedes erigió a la gesta inicial creadora de la independencia nacional.



Un aspecto de la calle Artigas en su cruce con la plaza, exponente progresista de la dinámica ciudad de Mercedes.

## MERCEDES SE ASOMA AL RIO

Si algún día me libero de la miseria del tiempo cotidiano, escribiré un artículo que titularé "La Tierra de las Islas Verdes". Harían falta unas cuantas fotografías tomadas desde un avión mostrando el paisaje uruguayo salpicado de verdes rebaños sobriando infinito de mar celeste. Los recintos urbanos, vistos desde el cielo, deben aparecer también embaldosados de verde, lo que en definitiva hace del Uruguay un archipiélago de verdes islas sobre un mar de horizonte gris bajo la comba azul.

Retrocede el paisaje mientras el ómnibus cruza la tierra acuchillada; se ahondan las islas hasta diluirse en luz de crepúsculo. Parpadean los caseríos, muy pocos, y los poblados, menos aún, hasta que la luz hormiguea a lo lejos. Mercedes se presenta en el paisaje con la luminosidad de sus calles y plazas y se desvanecen las estrellas. La pizarra del hemisferio aparece borrada para que el hombre pueda estampar su pensamiento entre sombras.

La lámina metálica del Río Negro se divisa como azogue dormido. En su fondo contemplamos las estrellas que no vemos en el cielo. El paralitismo luminoso de las calles desemboca en la rambla Batlle y Ordóñez y allí se hace bruma nocturna. En estas horas, Mercedes se convierte en un panorama de luz que se desliza suavemente, a paso somnoliento, hasta la corriente del Río Negro para contemplarse en su propio sueño de ciudad dormida.

De noche todas las ciudades son pardas. Pero si tienen el mismo color, pueden ofrecernos distinta voz. Múltiples y distin-

tas voces con eco de historia y naturaleza. Por de pronto, en esta plaza vemos el monumento al Grito de Asencio. Un grito no es una voz. Es menos o más que una voz. En el primer caso, brota de un instinto que a la razón aspira, en el segundo, es una voz que se hace conciencia instintiva de nuestra voluntad de vivir y perdurar. Y el Grito de Asencio fué voluntad de liberación de una conciencia colectiva. Pero la voz en grito que Mercedes eleva en homenaje de piedra y bronce, no es la única voz que nos ofrece la ciudad asomada al río.

Mercedes tiene una remansada voz de río en romance de verdes. Porque ahora la ciudad vibra despierta bajo un sol de otoño y la divisamos en su desnuda imagen. Palmeras aisladas en el marco de las plazas, eucaliptos en formación de mástiles olorosos de los parques, sauces llorones peinándose al sol de su tristeza en el espejo del agua, mangles formando marco alargado al paisaje fluvial, ceibos que aún muestran la sangría de su floración, juego de verdes claros, grises, intensos, gritando su luz irritada en la plenitud meridiana, dialogando con el agua en las horas crepusculares. Son voces con ritmo lento de glu-glu sobre las orillas, ahogándose en su propio elemento y apareciendo de nuevo con sonrisa de corriente.

Nos sentamos a la orilla del río y el bisbiseo de su brisa saturada de verde nos adormece el ensueño y nos aviva la esperanza. Y al pronto parece hemos hallado el distintivo anímico de esta ciudad. Sí, es

cierto. Mercedes es una ciudad ensoñando esperanzas. No es que no tenga realidades forjadas por su propio esfuerzo, pero la vemos como un esfuerzo en lucha con la realidad, para que ésta se mantenga siempre bella, sin feísmos. Su vitalidad no es de estruendo de motores sino de paso ciudadano. La máquina no ha desplazado al hombre en el estilo urbano. Su fisonomía se mantiene fiel al perfil de aquel grito que se hizo libertad con vuelo de conciencia colectiva. Y es que el río la enseña a mantener un ritmo permanente con rumor de brisas saturadas de verdes. Una ciudad segura de su paso, que se mueve espiritualmente con el mismo fluir de su río. El río es su canción acompañada y el ventanar por el que Mercedes lanza su mirada al porvenir. Un ventanar que camina con paso transparente de lanza líquida.

Dejando la bella perspectiva de la Rambla Batlle y Ordóñez, nos hemos introducido en un auténtico bosque. Una cortina de sauces nos veda el horizonte como telón. Un riachuelo se contempla en el verde claro de las hojas alargadas, pulidas hojas con fina uña respingada. Los amigos me sitúan ante una estela: piedra labrada con letras en bronce en homenaje a Guernica, el pueblo español vasco que Franco entregó a la barbarie de la aviación hitleriana. Arrasado fué por el odio con bendición papal, pero su sacrificio llenó el mundo, y donde hay una conciencia solidaria y un rescoldo de sensibilidad, Guernica resuena como un símbolo de pueblo en espera de justicia reivindicadora. ¿Cómo no ha de

estremecerme a mí este homenaje del pueblo de Mercedes a la Guernica, símbolo de la España sacrificada por la traición? La democracia española ha conseguido lo que nunca logrará el gobierno de Franco, el reconocimiento de los pueblos aunque haya logrado el reconocimiento de todos los viles.

Hemos hecho una visita a la iglesia de Mercedes. Perséveramos en nuestra afición al arte, que en Europa, en su aspecto antiguo, sigue conservándose en los templos. Una iglesia española huele a humedad de siglos: sus sombras anulan la contemplación del arte existente en ella. En la iglesia española, la cuestión fundamental no es la fachada, sino la sombra interior. En Francia, los templos aparecen desnudos de decoración e imágenes. Todo su esplendor estriba en la arquitectura, no en balde el gótico hizo de Francia su tierra de expansión. En Francia la fe se ha hecho arquitectura, piedra ornamental, para recreo de turistas.

¿Y en Uruguay? Aquí el cemento no ha logrado esbeltez de línea. Los turistas nada tienen que ver, pero, ¿verán algo los creyentes? Hemos visitado la iglesia de Mercedes y el blanco gris de su encajado nos muestra el vacío de unas naves sin congregación de fieles. No dudo que en las ceremonias se llenen de público, pero la denominación pública nada tiene que ver con la congregación de los fieles. El público llena los cines y cafés, los estadios y las asambleas políticas, pero los fieles, los que son testimonio de la iglesia, no dan plenitud a los templos de nuestros días. Los congresos eucarísticos, en Roma o en Barcelona, en París o en Buenos Aires, son acumulaciones de grandes masas de público para la subasta de una porción de cielo mediante el pago de bulas, pero la fe, la transportadora de montañas, que me perdonen los fieles, esa no aparece en los congresos eucarísticos ni en los templos recargados de público.

Pero la fe de Mercedes, como la de tantos pueblos modernos, se recrea a la luz del sol, en el diario afán del trabajo, en la actividad de los acentos de educación y enseñanza, en el acento del hombre como entidad libre y responsable, sin atadura de dogmas, dando fisonomía a la vez a su tierra y a su pueblo. Una fe militante y combativa, constructiva y porvenirista. Esa fe que ha hecho el milagro de la creación de un pueblo como Mercedes en la llanura desolada de un continente, creándole a la vez el contorno verde de su marco. Una fe auténticamente religiosa, pues arranca de la raíz fraterna de la palabra religión, *religare*, unir, fundir en un solo cuerpo el disperso mundo de los hombres, más allá de las sectas absolutistas, de los fanatismos hominidos, de las tiranías anuladoras de la libertad del hombre.

Este aire fraterno de convivencia es el que respiramos en Mercedes. Un pueblo liberal, cuya alcurnia tiene el fundamento del trabajo. Y por eso se siente solidario con los más apartados sufrimientos. El signo de trabajo de Mercedes lo comprobamos en los monumentos ornamentales del Parque Batlle y Ordóñez: "El Sembrador", "El Cuidador de la Tierra", "El Sordador", "El descanso después de la labor del campo". Y como síntesis de todo el afán, en la misma rambla Batlle y Ordóñez, el más-



Vista parcial de Mercedes, con horizonte de río y pradera, con baño de sol iluminando palmeras.

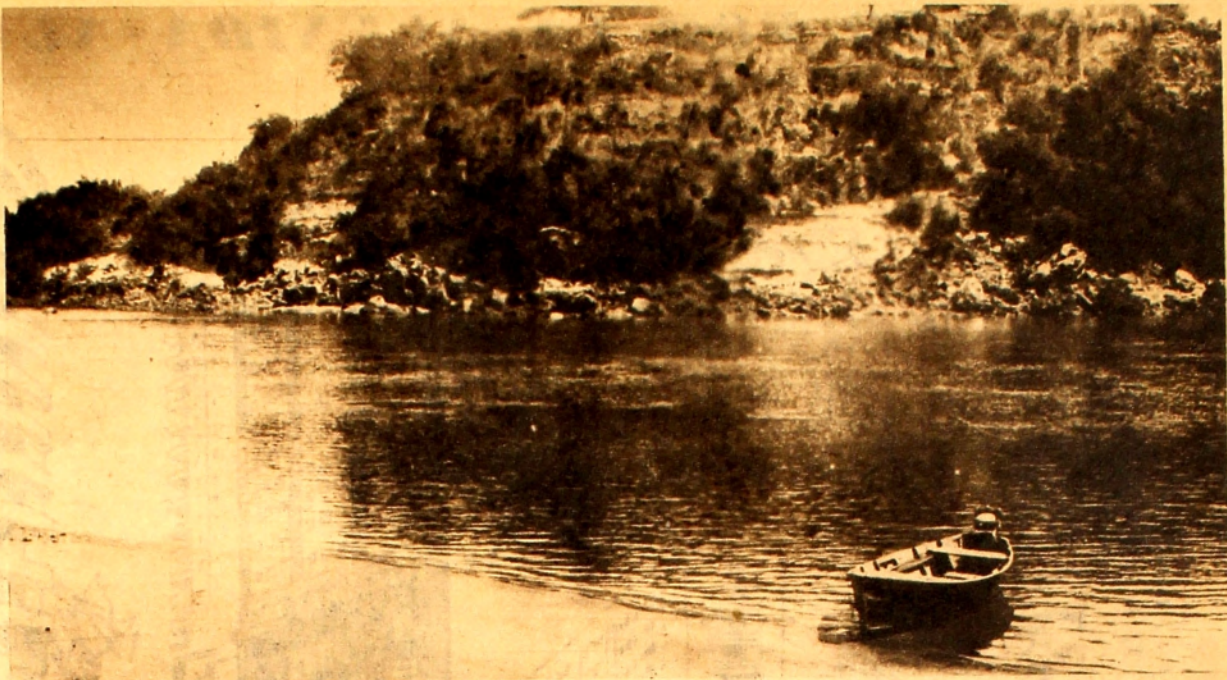


monumento en cerámica único en el mundo, a la epopeya de Los Treinta y Tres. Pero lo que más atrae a nuestra sensibilidad es el paisaje en el deambular por Mercedes es el Río Negro. Mercedes es una ciudad que se asoma al río. Como si fuera atraída por una curiosidad de agua. Acaso también Mercedes, asomada al Río Negro, interpreta una fuga hacia la selva del nacimiento fluvial, en Brasil, así como otra fuga rumbeando el destino de la mar que todo lo consume. El Río Negro ha sorbido la vida de continente, y se recrea luego mansamente serpenteando flancos de cuchilla y adormeciéndose en los suaves valles uruguayos.

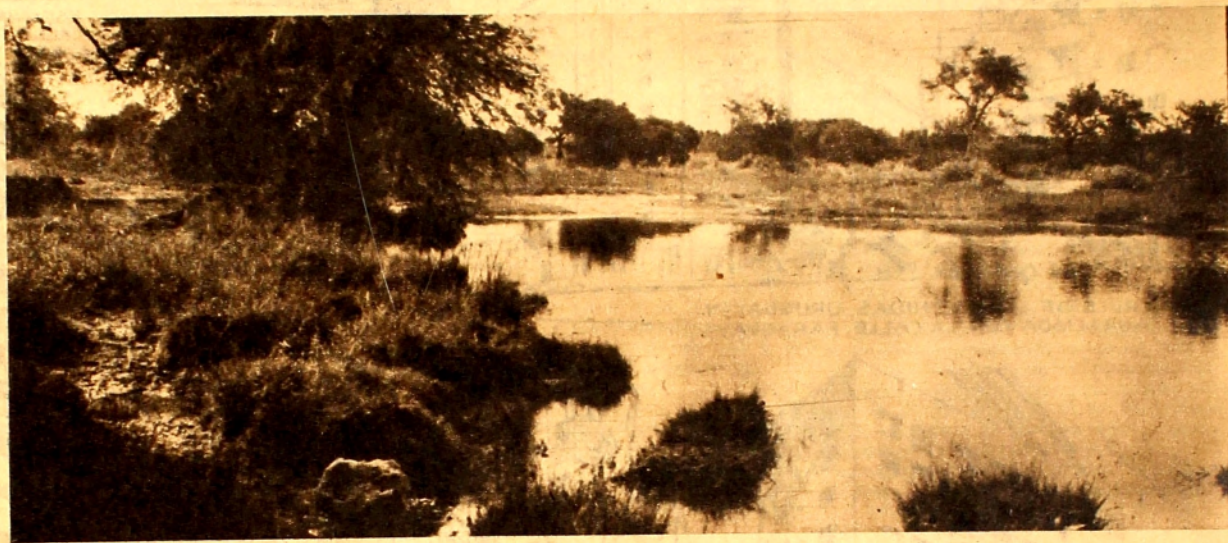
Cuando llega al recodo de Mercedes, el Río Negro es una fuerza impetuosa, pero dando sensación de serenidad. El negro se le hace verde. Sus orillas arboladas reflejan tonos de verde filtrados por el agua esmeralda con tinte azul bajo un cielo claro de sol sin bruma. ¿No será el sortilegio del fluir de las aguas lo que da a Mercedes su otro de ciudad reposada? Nos imaginamos a Mercedes queriendo avanzar tierra adentro, pero tropieza con la corriente y queda sumida en sueño contemplativo. Puede que llegue hasta el éxtasis paralizador del ánimo, y entonces prefiera recrearse en sí misma, rehuyendo todo paso hacia el mundo exterior. He ahí la razón poética por la cual no tiene puente, y sea en barca que tengan que hacer el trasbordo los pasajeros y vehículos. Claro que las razones poéticas no son válidas ante la razón de Estado, y llegará un día en que Mercedes tenga el puente que se merece. ¿Se romperá entonces el encanto poético, el ensueño de una ciudad asomada al río de su recreación, inmóvil en su orilla, por miedo a quebrar su propia imagen en el espejo del agua?

Algunos mercedarios dicen que quieren puente aunque se queden sin poesía. Pero todo se concilia en esta vida, pues si la poesía existe en el fondo del hombre o de los pueblos, cuantos elementos se le acumulen contribuirán a enriquecer su poesía. ¿Y habrá cosa más poética que un puente sobre un río y en él el amor de la juventud reflejándose en el fondo de las aguas bajo las estrellas? Valdría la pena hacer un puente sobre el Río Negro, en Mercedes, para comprobar si realmente es una ciudad con encanto poético, ese encanto que hoy vemos en su eterno asomarse al río sin poder cruzarlo a paso lento de meditación.

Pero la vida obliga a recrearnos en las cosas tal como se nos presentan. Bajo los sauces, las aguas ondulan una eterna canción de ida sin regreso, como si la permanencia de los elementos consistiera en deslizarse siempre hacia un fin sin límites. Desde una eminencia, el paisaje se nos presenta también en panorama de islas verdes que se ahondan hacia el encuentro fronterizo de tierra y cielo, huyendo también. ¿Y nuestra vida? Como el fluir del río, siempre idéntica y siempre cambiante. Si Demócrito decía que no nos bañamos nunca dos veces en un mismo río, porque el río es el agua que pasa, podríamos parafrasear que nunca vivimos dos aspectos idénticos de nuestra vida, porque somos diferentes a nosotros mismos en cada momento que pasa, aunque parezcamos idénticos.



Cerro de los Claveles del Departamento de Soriano, lugar visitado por Carlos Darwin en 1833, etapa de su viaje alrededor del mundo.



Vista del arroyo Asencio, en el lugar histórico donde estalló el grito de independencia que ya no había de extinguirse jamás.

Y así es el proceso de los pueblos dinámicos, con raíz de pasado y vuelo de porvenir. Heredaron un ritmo de vida desde su fundación y a él permanecen fieles, pero a la vez, de su íntima raíz brota la ley de vida en su cambio, y van modificando su estructura hasta parecer distintas en cada etapa de su transformación. Pero no es de exterior que crecen los pueblos sino de dentro, como los árboles, como los animales, como el hombre. Una ciudad es un ser vivo que se nutre de su propia esencia. Y Mercedes la vemos como una entidad ur-

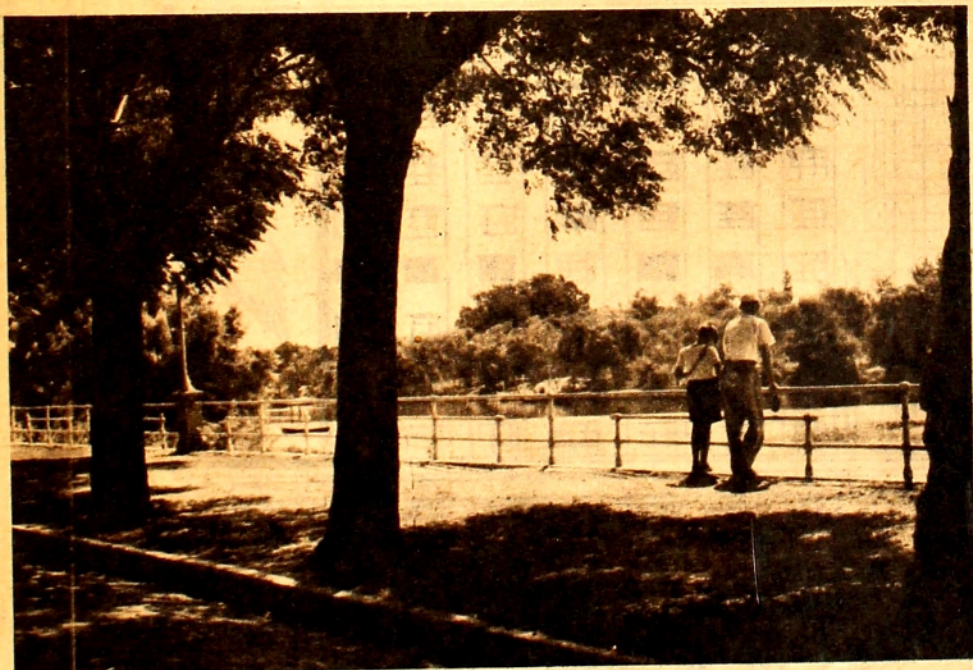
guna, vinculada a una nacionalidad, a un espíritu humano y a una convicción política, en la que no se apaga la llama progresiva que marcó sobre la tierra las primeras cuerdas de su fundación, pero asomada siempre al río de su contemplación poética.

F. FERRANDIZ ALBORZ.

Montevideo, mayo 1952.

(Especial para EL DÍA).

NOTA.—El material gráfico que ilustra este trabajo nos lo ha proporcionado el señor Telesca, de la oficina de turismo de Mercedes, y es parte del conjunto fotográfico que próximamente se exhibirá en Montevideo en una próxima exposición del departamento de Soriano. Agradecemos al señor Telesca la primicia gráfica que ha obsequiado a nuestro Suplemento y le auguramos buen éxito en su labor artística.



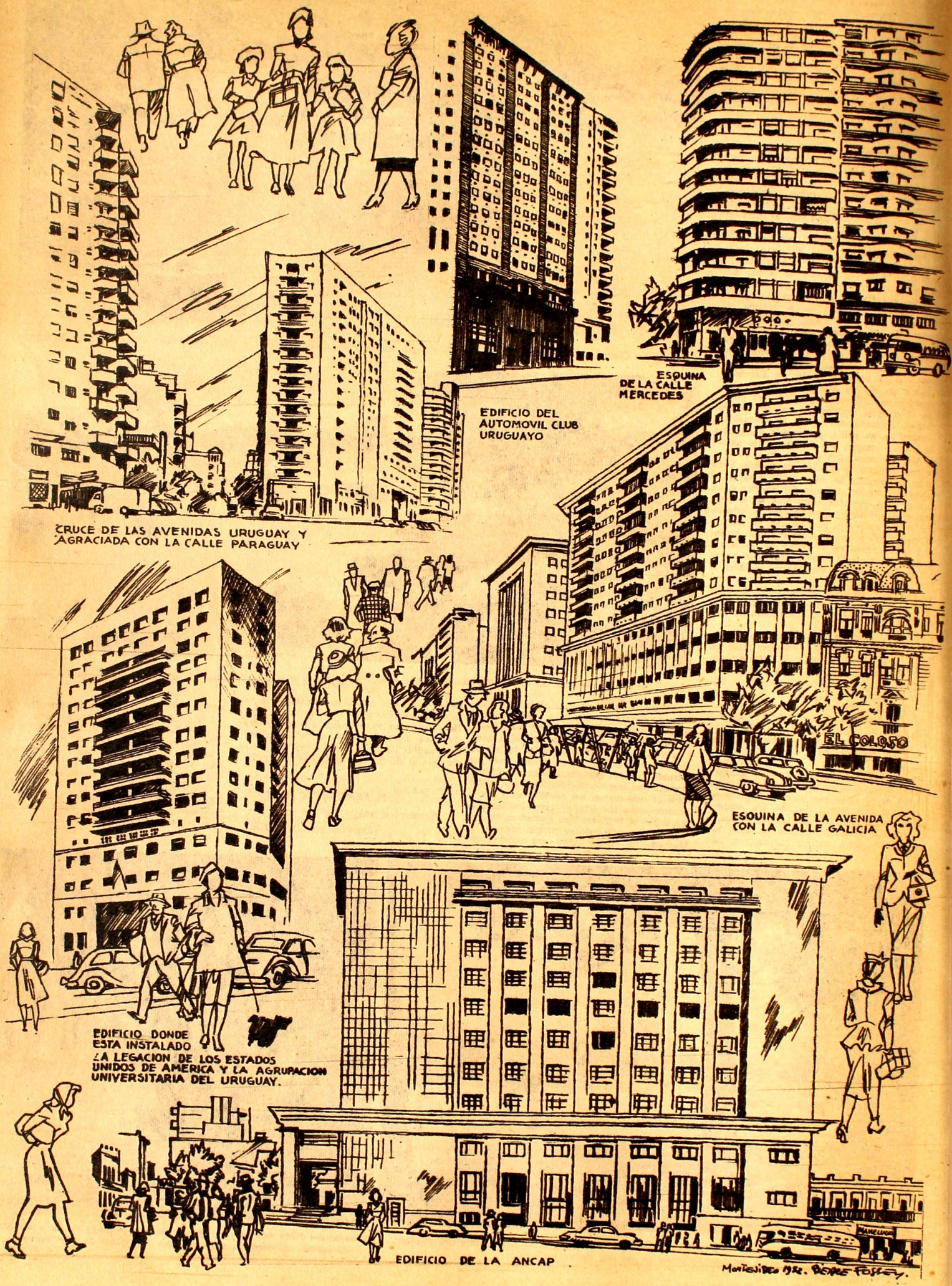
El Río Negro se divide en Mercedes en dos amplias avenidas, escindido por la Isla del Puerto. Vista de la isla tomada desde la Rambla Batlle y Ordóñez.



Riberas del Hum sobre el Río Negro, caprichoso juego de luz y sombra de sauces reflejándose sobre el agua con ritmo de olas suaves.



# PASEO POR LA AVENIDA AGRACIADA







Fueron los cueros de su ganadería cimarrona los que proporcionaron los más abundantes caudales para levantar nuestra iglesia Matriz.



Con el oro y la plata arrancados a las ubérrimas entrañas del suelo azteca, se erigió la bellísima Catedral de Méjico.

## EL GREMIO DE HACENDADOS Y LA IGLESIA MATRIZ

EN nuestra crónica de historia, "Thomas Torivio en la construcción de la Iglesia Matriz, 1802-1804" (1) dejamos definitivamente aclarado este interesante aspecto del proceso arquitectónico de su erección al aportar las correspondientes probanzas documentales.

Hoy nos anima el propósito de destacar, en forma y manera muy somera, el origen de los fondos que permitieron llevar a término la obra de un templo de tan grande magnitud y jerarquía en un medio social y económico de reducidas proporciones y limitadas posibilidades. Y esta página será, en su más íntimo sentir, expresión de homenaje a una generación de exaltados y firmes sentimientos espirituales que legó a la posteridad testimonio tan elocuente de su fe.

Estimo que sea quien fuese que se detenga a observar nuestra vieja iglesia mayor no podrá menos que admirar las armoniosas líneas neoclásicas de su estilo. Y su juicio será más expresivo cuando sepa que ella mantenía una clara identidad con el medio arquitectónico. No olvidemos lo que era el pequeño Montevideo en aquel entre dos siglos de su construcción. Ciudad de recia contextura militar, edificada toda en piedra, cal y canto sobre la granítica loma de su península y abrazada por el geométrico cinturón de las altas murallas,

de cortes angulosos, con la Ciudadela, el Fuerte y el Cabildo, no correspondía otra cosa que esa mole augusta y señorial de estilo austero.

Nuestra Iglesia Matriz lleva impreso el sello característico e inconfundible de su época y de ese medio: espiritual valoración estética de un todo en función de su particular expresión religiosa.

Tuvieron el más variado origen los fondos aplicados a la construcción de nuestra Catedral, y puede asegurarse, sin la menor exageración, que en una u otra forma y manera toda la población oriental coetánea contribuyó a llevar a término esa obra de excepcional entidad.

Y corresponde decir ahora, en primer término, que desde mucho tiempo antes de comenzar las obras ya existían reunidos algunos caudales (2) para atender los gastos primeros.

A los recursos provenientes de los diarios oficios religiosos — bautismos, matrimonios y defunciones — llamados fondos de fábrica, se agregó el producido de las colectas, limosnas, representaciones teatrales (3), corridas de toros (4), más el dinero que se obtuvo cuando la venta de los materiales procedentes de la demolición de la iglesia primitiva.

Pero los fondos más importantes fueron los que se reunieron por la aplicación del impuesto de un cuartillo y medio cuartillo

a los cueros marcados y orejanos, introducidos en la plaza de Montevideo, complementado con el de dos reales por cada animal faenado para consumo de la población. Este impuesto comunal superó, en mucho, a la contribución de la corona (5) y al aporte de los "Diezmos" eclesiásticos.

La recaudación del impuesto a los cueros introducidos en la plaza reclamó la designación de un funcionario fiscalizador, suficientemente activo y celoso para controlar, con la disposición y pericia necesarias

*Bartolomé Riesgo*

Firma y rúbrica del Capitán Don Bartolomé Riesgo que atendió con eficaz prolijidad administrativa la recaudación del impuesto a los cueros marcados y orejanos que el Gremio de Hacendados destinó a las obras de la Iglesia Matriz. 1791-1797.

al extraordinario movimiento comercial de cueros, tan característico en aquellos tiempos. Ese importante cometido lo atendió, con encomiable prolijidad administrativa, el Capitán de Blandengues don Bartolomé Riesgo.

El impuesto a los cueros se empezó a percibir, previo los trámites de estilo, el 12 de setiembre de 1791, y se mantuvo vigente y exclusivamente dedicado a servir las obras de la Iglesia Matriz montevideana hasta febrero de 1797. En ese lapso, justamente de 65 meses y 18 días, fueron introducidos en la plaza 1.292.043 cueros (un millón doscientos noventa y dos mil cuarenta y tres), cifra de excepcional alcance, y el impuesto rindió la cantidad, aproximada, de unos \$ 56.000, con que el Gremio de Hacendados contribuyó, espontánea y generosamente, a la erección de la futura Catedral uruguaya (5).

De aquel cómputo general de cueros destacará ahora, sólo por mera relación cronológica, los que corresponden a 1792, es decir, los que fueron introducidos en Montevideo hace 160 años.

| Cueros "Marcados"                       | "Orejanos"    |
|-----------------------------------------|---------------|
| Enero . . . . .                         | 5.151 9.989   |
| Febrero . . . . .                       | 8.629 7.354   |
| Marzo . . . . .                         | 16.775 14.540 |
| Abril . . . . .                         | 6.425 2.047   |
| Mayo . . . . .                          | 12.118 —      |
| Junio . . . . .                         | 14.482 —      |
| Julio . . . . .                         | 12.353 —      |
| Agosto . . . . .                        | 21.092 —      |
| Setiembre . . . . .                     | 17.338 —      |
| Octubre . . . . .                       | 15.976 5.109  |
| Noviembre . . . . .                     | 11.019 21.586 |
| Diciembre . . . . .                     | 13.105 24.642 |
| Total absoluto, 240.400 cueros en 1792. |               |

Si es ciertamente interesante conocer estos detalles históricos corresponde agregar que el estudio y análisis de los cuadros estadísticos exhumados tienen efectiva importancia para aquilatar el desenvolvimiento de nuestra producción ganadera. Esta ligera digresión retrospectiva supera las líneas específicas de nuestra crónica para servir de guión comparativo en los censos actuales. Son a la vez los únicos relevamientos éditos relativos a la introducción de cueros en nuestra capital durante el período colonial y constituyen, de por sí, una elocuente y tangible probanza de la enorme riqueza ganadera de la Banda Oriental, bien llamada la "VAQUERIA DEL MAR" en antiguos testimonios misioneros del siglo XVII.

Con el oro y la plata arrancados a las ubérrimas entrañas del suelo azteca se erigió la bellísima Catedral y Sagrario Metropolitano de Méjico que artífices geniales construyeron para eterno embeleso artístico de América.

Pero en estas pampeanas tierras del Sur, sin aúreos tesoros, fueron los cueros de su ganadería cimarrona los que proporcionaron los más abundantes caudales para levantar nuestra Iglesia Matriz, el monumento colonial de mayor jerarquía arquitectónica del país.

Oro y cueros. Los dos exponentes característicos de la riqueza del Nuevo Mundo en tiempos de la dominación española. Y hoy como ayer el Uruguay tiene en la vasta extensión de sus fértiles praderas el inigualado tesoro de sus haciendas, y hoy como ayer hace frente a las primordiales exigencias de su vida con los inmensos bienes de su producción rural.

Ariosto FERNANDEZ.

Montevideo, 1952.

(Especial para EL DIA).

*Cuenta que Yo el abajo firmado del Sr. D. Juan León de Azuaga del dinero que le he entregado, y tengo Recaudado de los Individuos que se expresan por la manifestación que han hecho de los siguientes Cueros Marcados y Orejanos, que con los correspondientes permisos se han introducido en esta Ciudad en el presente mes a Razon de un cuartillo de Real por cada cuero marcado, y de medio Real por el Orejano sin Marca, que esta mandado cobrar para la Fabrica de esta Iglesia Matriz: Adaxer*

| Días | Desde      | Hasta    | Fin de | Septiembre de 1791 | Cueros Marcados | Cueros Orejanos |
|------|------------|----------|--------|--------------------|-----------------|-----------------|
| 12   | D. Examin  | Ledema   |        |                    | 116             | 104             |
|      | D. Ignacio | Nicola   |        |                    | 200             |                 |
|      | D. Andre   | Ferreira |        |                    | 28              |                 |
|      | D. Tor     | Trudo    |        |                    |                 | 80              |

Primera foja de la "Cuenta" de la recaudación del impuesto de un cuartillo y medio cuartillo cobrados a los cueros marcados y orejanos introducidos en la plaza de Montevideo, a beneficio de la obra de la iglesia Matriz. 1791-1797. Como lo dice el texto de esta "Cuenta" el impuesto empezó a cobrarse el día 12/9/1791.

(1) Ver: Suplemento de EL DIA, número 1005.  
(2) En febrero de 1786 el Síndico M. Jordomo D. Juan Francisco García de Zúñiga certifica poseer documentos que acreditaban limosnas por valor de \$ 7.749 y en dinero efectivo \$ 147.25 reales.  
(3) Por comedias representadas sólo en los años de 1784 y 1793 se reunió en beneficio de la Iglesia Matriz la suma de \$ 1.004. La representación teatral celebrada en febrero de 1786 fue personalmente patrocinada por el gobernador militar y político de la plaza.  
(4) Entre los años de 1791 a 1793 se dieron 61 (sesenta y una) corridas de toros destinadas a reunir fondos para las obras de la Matriz. Una de ellas, celebrada en 1793, fue en todas sus partes atendida por los albañiles que trabajaban en el templo y dedicada a su exclusivo beneficio.  
(5) La corona, de acuerdo con expresas disposiciones legales debía auxiliar la nueva obra del templo montevideano con la tercera parte de su importe. Por tal motivo resolvió, previo los trámites del caso, contribuir con \$ 23.049 2/3 reales, justo la tercera parte del costo calculado por el Comandante de Ingenieros don José del Pozo, quien en 23 de noviembre de 1786 había fijado el importe total de la construcción en \$ 69.148. La contribución real fue puesta a disposición del Cura y Vicario J. J. Ortiz por disposición sujeta en San Lorenzo el 28 de octubre de 1786.



*Vineta primitivista, que sirve de propaganda para el Circo Olímpico de 1834. — (De "El Estenógrafo").*

CALLE YI Y PARANDU

**Empirical FIFO**

El SABADO 14 de SETIEMBRE 1901

A las 6 media de la noche

## GRAN FUNCION DE GALA

**EN HONOR Y A BENEFICIO**  
del apóstata moderado

JOSE RESSIO

(4) **CHINCHURRETA**

Quien tiene el alto honor de dedicar en festividad de gala a los señores Ignacio Balderrama, Antonio Mendizábal, Santiago Ríos y Ricardo Ríos, al Centro R. Medical Argentino al Vucroin, a la Sociedad R. Medical Juvenal, Centro R. Medical Británico Uruguayo, a los empleados de la Empresa de Los Rieleros y al Público en general.

**GRANDES NOVEDADES**  
Mister Clow! el Clown Banton, Tony Cotterella y todos los  
mas artistas trabajaran en honor al BENEFICIAO.

**¡ATENCIÓN!** En esta función cubrirá a la escena el drama criollo en 2 actos y 7 cuadros.

# EL DESERTOR

**Protagonista: RICARDO SERRANE**

diagram of Henschel's as of

---

## PRECIOS

3 9.12 4 Miller 3: 31-

• • • • •

---

**Grasa más deliciosa**

A vintage, sepia-toned illustration of a young boy in mid-action, kicking a large ball. He is wearing a checkered short-sleeved shirt, light-colored shorts, and dark socks with stripes at the top. He is smiling and looking towards the viewer. In the upper left corner, there is an oval inset showing the same boy in a full soccer uniform, including a jersey, shorts, and cleats, holding a soccer ball. The background is a simple, textured pattern.



**No se bañe  
en aguas  
contaminadas**

**No se bañe  
en aguas  
contaminadas**



**Espante  
las moscas**

## Espante las moscas



**Lávese las  
manos antes  
de comer**

**Lávese las  
manos antes  
de comer**



Evite la fatiga  
excesiva y los

**Evite la fatiga  
excesiva y los**

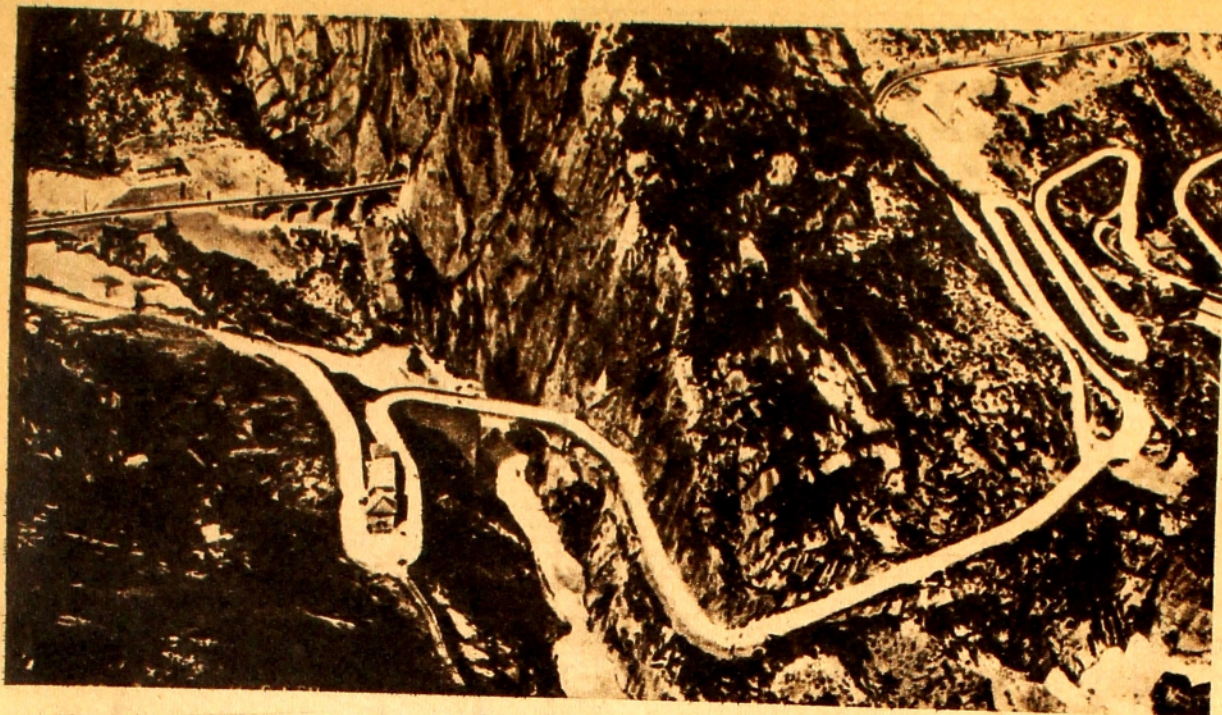
A black and white photograph showing a man in profile, looking down at a large, complex scientific instrument. The instrument has a large, circular lens or aperture at the top, with various adjustment knobs and a complex mechanical structure. The man is wearing a light-colored shirt and is positioned to the right of the instrument, with his hands near the base. The background is dark and textured.

Portada de un programa de Flavio Andó y Virginia Reiter, 1895.

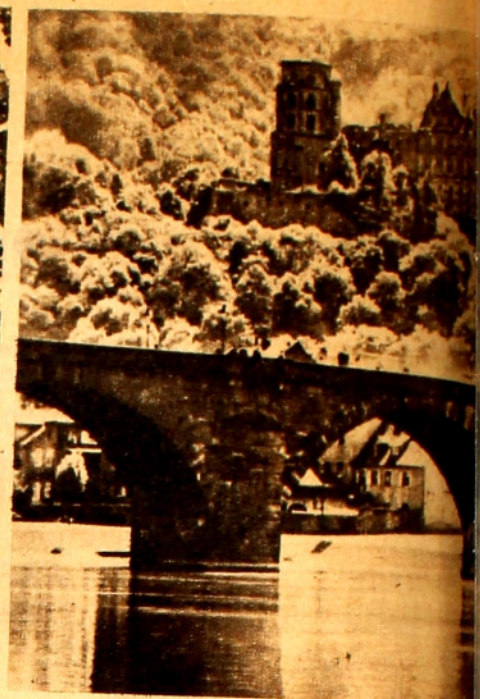








Suiza: camino de montaña.



Heidelberg

## MANERA (EL AUTO)

de pretender coincidencia de fines, con un desplazamiento cardinalmente table o conveniente. Y por otra parte las cosas se proponen de tal modo ellas lleven a un desvío fundamental hay inconveniente mayor en aceptar los papeles están en regla o pueden ser. La idea es, por ejemplo, saliendo de rich, llega a Madrid, pero las condiciones del "auto-stop" lo deja en Nápoles es irracional el cambio. O sea, va a España, que Italia también vale la candidatura; difícil es que un coche se va por Europa teniendo por destino lugar carente de interés, pues es encontrarlos allí. Por otra parte, el "auto-stopista" experimentado pretende lizar su desplazamiento contando tan con lugares vacíos de autos o camiones. Algunos trozos de la ruta se cumplen rigurosa tercera de ferro-carriles. Y es se sabe, será más un recurso necesario cuanto más al Sur de Europa se encuentre el viajero. La desconfianza y la falta sentido de colaboración son signos marcados en la mentalidad latina y falta la paciencia de un danés para carse en una calle de Viena, durante ras y horas, confiando imperturbablemente en que pase quien pueda adelantarlo su retorno a Dinamarca. En ese caso ticular, la paciencia tuvo éxito parcial un grupo de uruguayos que los llevó a Verona.

GRAN parte de la celebridad popular que alcanzó en su tiempo la película "Lo que sucedió aquella noche", radica en un reducido pasaje en el que se daba estridencia comica a una memorable posibilidad para hacer efectivo el "auto-stop". No es esto, pues, medio de viaje desconocido por nosotros ni su aplicación tiene vigencia de última hora en la mayor parte de los países. Puede parecer extraño el nombre de esa manera de viajar, que es común en Estados Unidos y Europa, pero no lo es la manera en sí. Por otra parte, conviene destacar que el sistema que el cine americano popularizara, alcanza en algunas partes una latitud muy notable y que esto ocurre, sobre todo, en aquellas partes del globo donde no se hace necesario poseer las piernas de Claudette Colbert para detener un coche en la carretera.

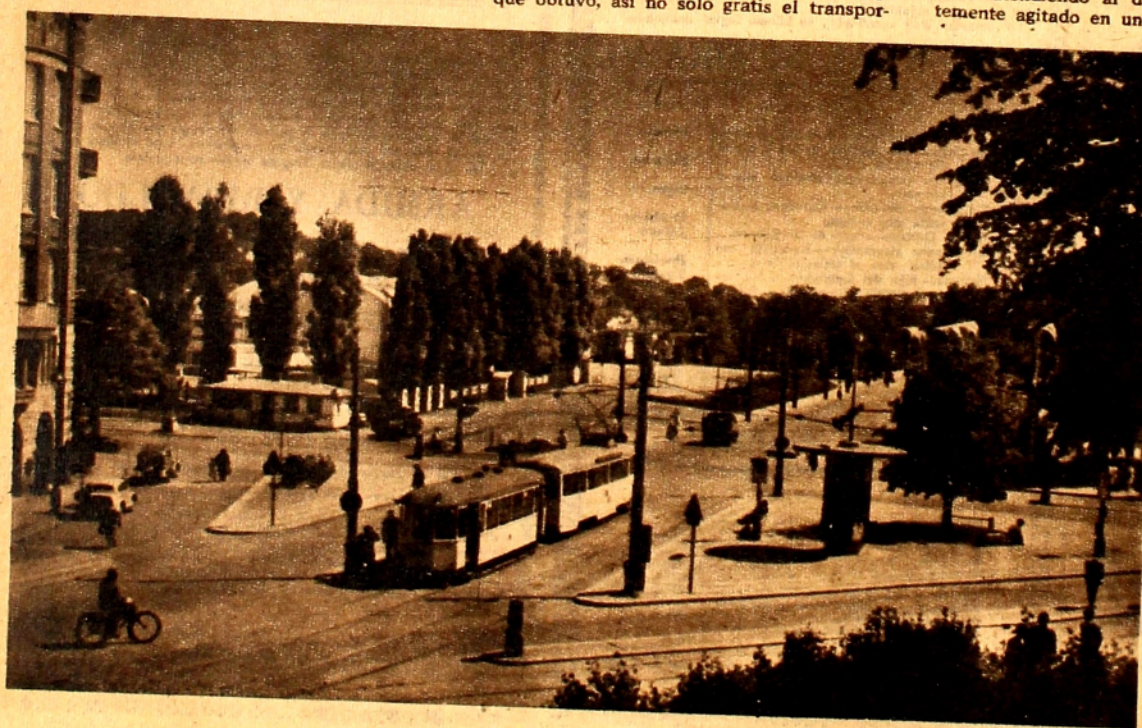
El medio es práctico en sí, para la circunstancia vulgar del accidente o la falta de medios para trasladarse a un lugar cualquiera, preferentemente cercano. En este último caso, es la sustitución del sistema, peligroso y de necesaria larga práctica, de hacer el polizón en un tren de carga. Y la supección mecánica del "linyera". Pero su alcance es mayúsculo y ampliamente salvable, cuando por su intermedio se logran viajes de turismo o de estudio —aprovechamiento económico y muy eficaz de las vacaciones— sin contar para ello más que con buen ánimo, gran parte de paciencia y, sobre todo, pocas pretensiones de equipaje. Viajar —especialmente viajar en gran escala —implica gastos inhibitorios que pueden reducirse a un mínimo si se elimina el rubro transportes, contando, para ello, con el uso de lugares vacíos de los autos

o camiones que se desplazan por las carreteras de este ancho mundo. El principio es lógico: el automóvil no sufre por ese recargo de pasajeros, en tanto exista lugar para ellos. Esto, por supuesto, requiere un grado mental adulto. El viajero circunstancial no es, por definición, un "aprovechador"; es simplemente un tipo práctico de individuo que confía en la buena voluntad de los choferes que no tienen calibre sentimental de nuevos ricos. Configura un grado de la colaboración colectiva, difícil de comprender en nuestro medio, es cierto, donde esa condición no se da, en general, ni en los casos extremos de huelgas de transportes colectivos. Y que cuando se da, topa con los remilgos de las niñas tontas y con la "viveza" del automedonte estúpido que está a la pesca de las aventuras circunstanciales, de éxito en la rueda de amigos de su misma estirpe y condición. Claro que si esto se da en el reducido ámbito de una ciudad, habrá que desear su proyección a más amplios desplazamientos. Una vez más, la alardeada "viveza" congénita del criollo es prueba de una torpeza que le impide el desarrollo para convivir en un mundo práctico, sencillo y correcto.

Para el chofer, en muchos casos, el acompañante de un largo viaje por carretera, puede ser una compañía inapreciable. Esto se da particularmente en el caso de los camioneros que unen puntos distantes de las rutas para transportar mercancías y que deben movilizarse durante muy largas horas de la madrugada o de la noche; el acompañante es un seguro contra el sueño, y por ende, contra el peligro accidental. Se de quien hizo varios viajes en camión desde París hasta la Costa Azul francesa y que obtuvo, así no sólo gratis el transpor-

te, sino también el desayuno. Para el turista extranjero, que se mueve un poco a tientas en la amplia red de carreteras de un país a conocer, el "auto-stopista" puede llegar a ser el guía ameno que amplíe los datos de la carta de viaje o que dé excelentes informes sobre su ciudad de origen, que bien puede ser jalón del plan turístico.

El viajero, por otra parte, se acomoda con facilidad a la ruta y lo peor que puede pasarle es quedar a mitad de camino si en la dirección por él prevista aparece un desvío, afirmación de la incompatibilidad de previsiones en el destino de viaje. Para él, el caso es adelantar en la ruta prefijada, si hay empeño en cumplirla; acercarse a ese fin propuesto; que ocurra de una vez u obligue a varias etapas, no implica problema. Se parte, por ejemplo, de Copenhague para visitar a Italia. El camino puede pasar por París o por Munich; siempre tiene interés. Lo importante es encontrar voluntarios que vayan hacia el sur. Por otra parte, nada importa cambiar el plan, aunque esto obligue a alargamientos, pues ningún alargamiento es inútil cuando todos los jalones de todos los autos son motivo de atracción. El viajero no tiene prisas, pues sabe que no puede tenerlas y su previsión en el desplazamiento, en lo que a tiempo se refiere, es siempre muy amplia. Al fin de cuentas, si para ir de Amsterdam a París se impone pasar por Viena, bien haya el desvío que aumenta el interés del camino. Cuando se viaja de esa manera, el azar es un condimento del desplazamiento. Y cuando después de muchas horas en la vera de un camino o en la salida de una ciudad, un coche se detiene atendiendo al dedo pulgar insistentemente agitado en un sentido, no se pue-

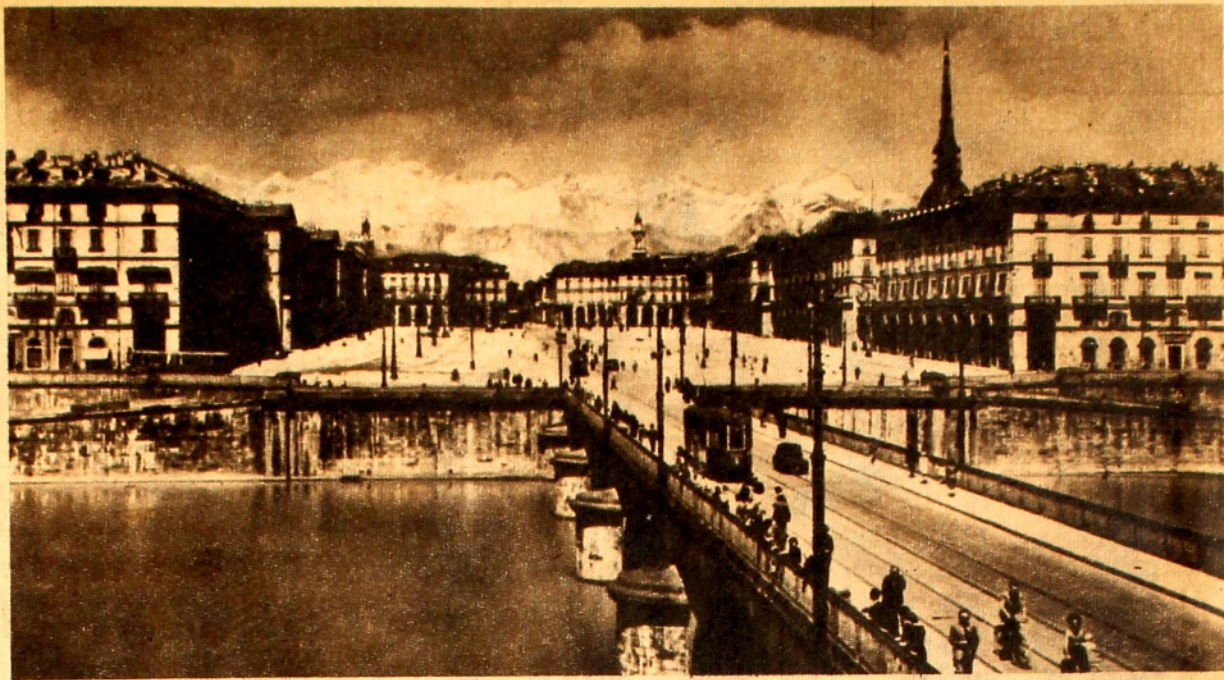


Caminos de la modernidad: Gotemburgo.



La plaza del mercado en Delft. U





Una ruta urbana: Torino.

## VIAJAR (STOP)

ro está, también, que la desconfianza se justifica en el hecho de que, a veces, algunos ladrones pervirtieron los ejemplos lamentables del magnífico sistema utilizándolo para un par de atracos. Fueron sonados y advirtieron el comportamiento de los voluntarios. Quizá por eso también, el "auto-stop" es más frecuente en los países nórdicos y son los habitantes de esos países los que, a su vez, proponen y cumplen los más largos itinerarios en sus temporadas de descanso.

Se trata, generalmente, de gente joven y, por supuesto, muy independiente, que así recorren el continente. No los abruma la soledad de un viaje que ha de desarrollarse de acuerdo con circunstancias imprevisibles. No aspiran a ninguna comodidad y se ven bien al medio que les proporcione, que es lo importante. Como experiencia personal, recuerdo que en el auto-stop un amigo llevamos a uno de ellos en la valija posterior del coche, pues era un tipo grande y no cabían ni parados dentro del auto. Por supuesto, ellos bien saben que el lugar posible a encontrar no tiene que ser ocupado por equipajes. Por otra parte, si el equipaje es una incomodidad, siempre, en cualquier viaje, —cosa que ignoran todos los presumidos del mundo—, es lo es cuando el sistema apuntado no cubre las contingencias de largas caminatas. Una mochila —y las hay de gran capacidad— es suficiente para un trasla-

do de varios meses a través de un continente. No se requieren repuestos cuando la ropa y los zapatos son fuertes y cómodos. Quizá una muda de ropa. Lo importante es la cantimplora, un pequeño botiquín, algunas provisiones y los útiles necesarios para preparar una comida rápida, —¡oh, la economía y la previsión de las largas esperas en el camino!— el jabón, la toalla, la aguja y el hilo y un buen plano y no menos buenas guías. Con esto se puede viajar. Cuando se consigue hotel, la ropa se lava al acostarse (no hay ninguna necesidad de plancha) y estará pronta a la mañana siguiente; si es verano, el calor y la sequedad del clima colaboran; si es invierno, no falta calefacción; pero este último caso no se da generalmente. Si el viajero habla el idioma de su conductor circunstancial, espléndido para ambos. Si lo ignora, calla maravillosamente. Las comunicaciones importantes se pueden hacer por señas y con la ayuda del lenguaje oficial de una carta rutera.

Cuando se es joven, inteligente y sanamente ambicioso, el asunto es posible. Joven porque se requiere suficiente dosis de energía para soportar lo que haya menester en esa aventura que desplaza el sueño con corsarios y leones africanos para vivir, realmente vivir, en un mundo más amplio y generosamente rico en sensaciones y realidades positivas. No es, entonces, el camino, o la manera de hacer el camino, lo que importa. Lo que importa es llegar a un fin y agotarlo en lo que él pueda dar. No hay ninguna presunción de vergüenza en solicitar una plaza vacía cuando no se exige nada, como no es necesario, para viajar, cambiar de traje todos los días ni comprar "souvenirs" en cada alto del camino.

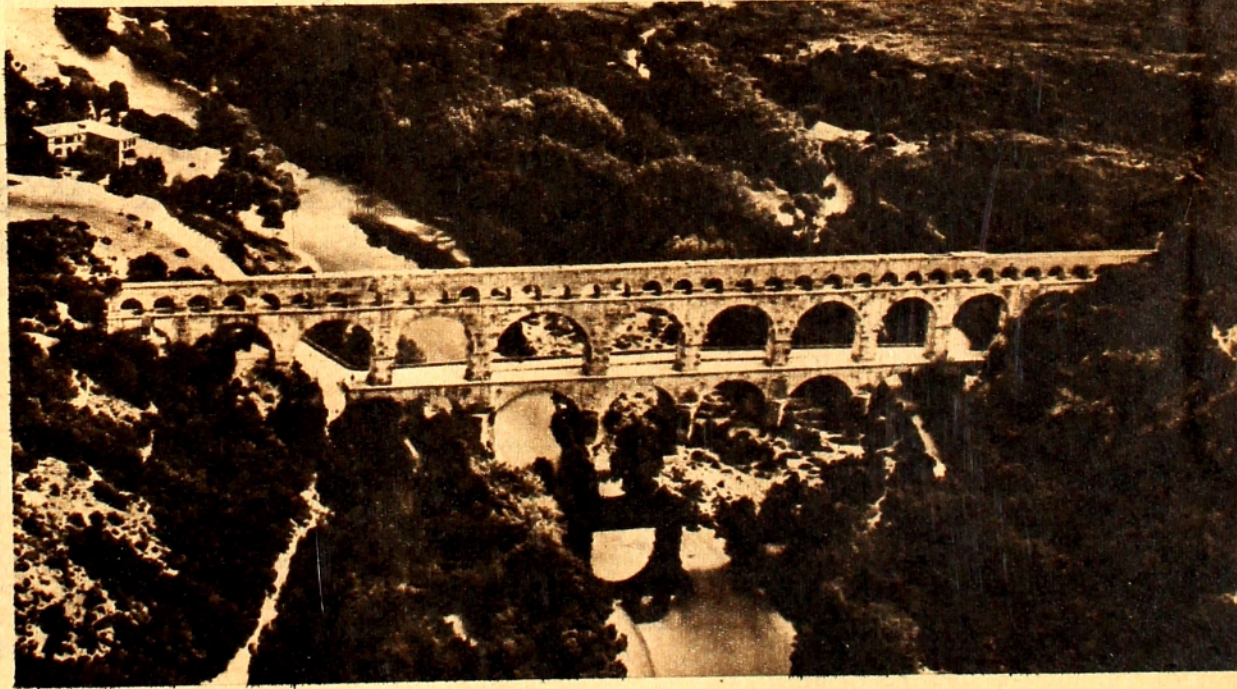
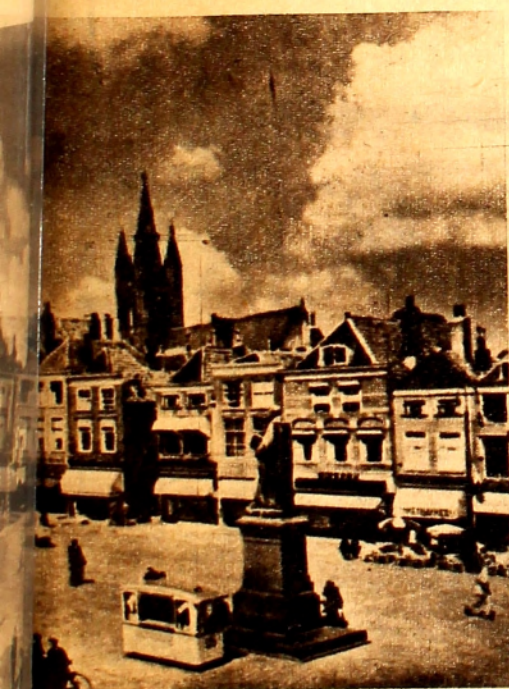
Coleccionar etiquetas de hotel es un lujo del que puede prescindirse. Y gastar el dinero en chucherías o en objetos que puedan ser "negocio", linda con la tontería cuando el gasto, la transacción y el acarreo de todo eso priva de un tiempo precioso que puede destinarse a conocer lo realmente valioso; cuando trae aparejadas complicaciones de todo tipo y da un destino lamentable al dinero que puede invertirse en las experiencias únicamente posibles en ese lugar del mundo en el que se está. Por eso, además de juventud, se requiere inteligencia y una ambición con buen sentido. Claro que esto último es imprescindible siempre que se viaja, úsese o no el "auto-stop".

No toda la juventud de los grandes centros poblados europeos puede darse el gusto de un traslado tan amplio, de un programa de viaje internacional y largo. Porque trabaja y, por tanto, sus vacaciones son cortas, o simplemente, porque aún estudiando, sus medios económicos no se lo permiten. De cualquier manera, no hay porque afincarse en casa o en el barrio o la ciudad. Los fines de semana siempre admiten el escape. Y esto en el invierno se hace general. Particularmente en Francia, donde el régimen de trabajo admite sumar al domingo el sábado y el lunes entero, o por lo menos la mañana de este último día, el asunto se simplifica. Por todas las carreteras que convergen a París, la buena juventud francesa se desplaza en grupos. Largas caminatas y "auto-stop". Muchachas y muchachos, en una camaradería envidiable, van a pasar un par de días fuera de la metrópolis. El destino puede ser Fontainebleau, Chartres, Reims, Chateau-Thierry, Laon o cualquiera de esos

puntos que importan un grado de interés formidable por una catedral, un barrio, un parque o un castillo y siempre algún manjar o un vino exquisitos y regionales. Cuando los grupos son grandes y se impone el "auto-stop", conviene una táctica de buen resultado: separarse a lo largo de la carretera en parejas o a lo sumo de a tres. La avanzada la formarán varones; detrás, un par de muchachas o una jovencita y su acompañante. Es simplemente psicología aplicada con base en el ejemplo de "Lo que sucedió aquella noche". Difícilmente un chofer, aunque vaya solo, se detiene para levantar a un grupo de cinco o de seis. Pero será más condescendiente si se trata de dos, especialmente si uno de ellos es una chica joven. Ya ubicados los primeros, es fácil convencer al simpático conductor que levante a otro del grupo, que va un poco más adelante, y aún otros más de avanzada. Así, hasta meterse en la valija posterior del coche, si es necesario...

El sistema de viaje expuesto no es deleznable, por cierto, y justifica esta nota. Lamentamos que, los casos de delincuencia que en él se ampararon, puedan llevar a su desaparición paulatina. De cualquier manera es necesario que coincidan, para todos los casos, la fuerza aventurera del "auto-stopista" con un espíritu no menos aventurero del conductor "viable". Y ese espíritu de aventura no se ha perdido en el mundo. Sólo que no es romántico, sino práctico.

Fernando GARCIA ESTEBAN.  
(Especial para EL DIA).



Obligado en los caminos de Holanda.

El Pont du Gard: viejo acueducto romano y camino permanente de las rutas de Languedoc.





LOS BURGUESES DE CALAIS de Rodin



A. RODIN

Fajas y faja-calzón  
**WARNER'S**  
con el cinturón *Sta-Up-Top* (pat.) le brindan  
comodidad como ninguna.

Corpiños ABCD "ALFABET"  
**WARNER'S** se confeccionan  
en distintos largos, varios tamaños de taza  
y diferentes anchos de espalda.



CORPIÑO SIN BRETIL MODELO N° 062  
FAJA CALZON MODELO N° 835  
CORPIÑO CON BRETIL MODELO N° 290  
FAJA MODELO N° 834

EN VENTA  
EN LAS BUENAS CASAS  
DEL RAMO



El lago Saimaa, uno entre los muchos de Finlandia.

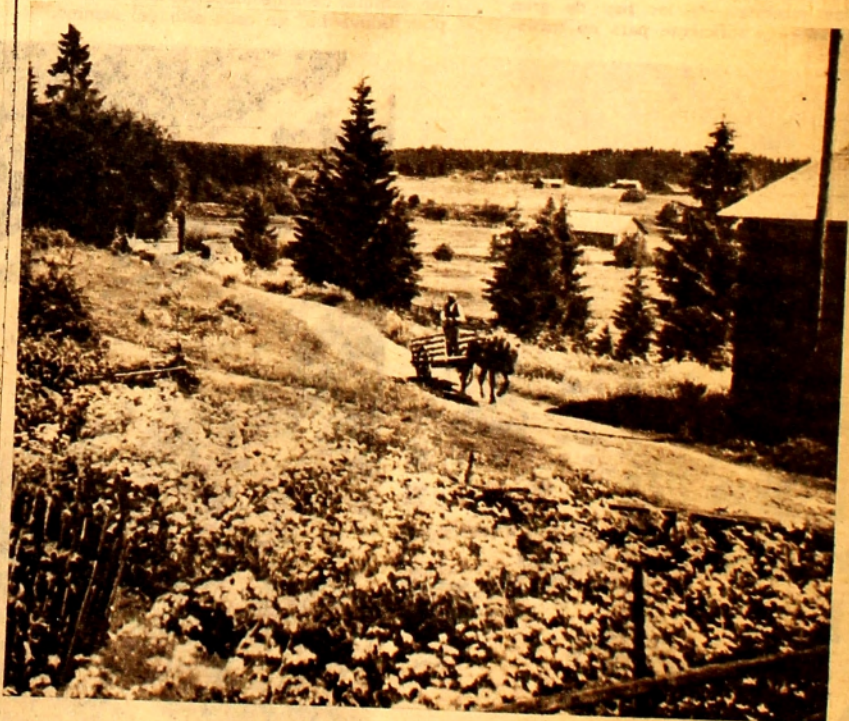
## IMPRESION DE HELSINKI

El hotel donde me hospedé, en Helsinki —el Torni—, no está cercano al puerto sino en una calle secundaria e interior, pero a mí no me gustan en una ciudad que todavía no conozco las calles concurridas por donde todos caminan y en las que todo es ampuloso y baruliento. Llegué al hotel en una mañana de mayo, y el día se había anunciado con un sol alto, como si no hubiera habido noche, dudando de creer que el reloj estuviera en lo cierto al señalar la hora cinco. El portero me miró extrañado cuando salí a esa hora, siguiéndome con la mirada hasta dar vuelta al hotel y entrar a una calle limpia y sin gente, debiendo recorrerla un largo trecho antes de encontrar persona alguna.

Ni pregunté ni me informé, pues me gusta caminar a ciegas, tratando precisamente de que me dirija el azar. Las ciudades que mejor me han quedado en la memoria han sido precisamente las que en determinado momento me han desorientado y he debido esforzarme, y a las veces hasta sufrir, para reencontrar la ruta y poderme volver al hotel.

Era una delicia aquella mañana finlandesa. Cuanto más caminaba, más calles veía todas desiertas, con sólo algún barrendero o algún guardián, pero ¿en dónde estaba el resto de la gente en Helsinki? Había muchos comercios abiertos, pero ningún movimiento, ninguna persona. Tuve la sensación de algo irreal, de cosa inhumana, como si el tiempo se hubiera detenido por cualquier causa importante, tal vez decisiva, y yo no pudiera saberla ni sospecharla, y es que cada país tiene algo así como un secreto que no se revela inmediatamente a las gentes de otros países y de otras razas, y vanamente me esforzaba por descubrirlo y apresar el de este pueblo del extremo Norte.

Atado a esta inconsciente impotencia continuaba cansadamente mi camino, sucediéndose las calles a las calles, sin sensible diferencia entre ellas, pues es Helsinki una ciudad relativamente nueva y no se advierten esas señales del paso de varias generaciones y la huella de distintas edades, paeciendo todos comercios como recién inaugurados, espléndidos y flamantes. Falta el monumento de ayer vecino al palacio de hoy, y la calleja oscura pero fiel que recuerda otra edad, otro gusto, otra época desaparecida, y ha resistido la piqueta demolidora para dejarle espacio a la avenida amplia, espaciosa, concurrida y rumorosa. Pero a la media hora de caminata, la ciudad se me reveló, despojándose de aquella opaca frialdad estatutaria y fué que de pronto, al revolver de una esquina, me asaltó un viento lleno, oloroso a mar, un viento casi musical por los rumores que arrastraba, denunciando ciertamente que estaba por desembocar a una parte de la ciudad totalmente nueva y distinta a la que recorría. Y emboqué la calle adelante decididamente, sin que me intimidara el bullicio, pues era el rumor intenso de un verdadero bullicio el que hasta mi llegaba, todavía sin ver qué era lo que lo producía. Ruido de gentes, de máquinas, de hombres y hasta de animales, como si toda la ciudad, hasta ese momento desierta para mí, se hubiera congregado en aquel lugar único para agitarse, debatirse y vivir. Hasta ese momento había estado suponiendo que los finlandeses fueran tardos y lentos para poner en marcha su actividad cotidiana, pero desde ese instante tuve, por el contrario, la impresión de un pueblo gozoso que, apenas levantado el día, busca el trabajo sin dejar el canto, la risa, el contento.



Panorama campesino de Finlandia.



había desembocado en la zona del mercado, en una parte del puerto donde todas las mañanas se congregan las gentes llevando al campo para llevar sus productos, también su natural, su fresca, primitiva e ingenua juventud. Deben ser silenciosas, tal vez, las poblaciones campesinas, pero al llegar aquí, a esta planicie llena de edificios, se establecen las comunicaciones y se cantan y reír. Helsinki revela entonces su secreto: es la ciudad capital de un pueblo que ama y venera sus tradiciones y su territorio, su poesía, pero no se detiene a mirarla extático y contemplativo, sino que avanza por su camino adelante. Bello es el ayer, pero el mañana puede serlo aún más, y no es necesario mantenerse en la mirada hacia atrás para serle fiel al pasado, bastando creer que sus impulsos nutren y orientan para seguir adelante. En cuanto al mercado en sí, no me dijo nada de particular, después de una sensación y el descubrimiento que he observado: era pintoresco como tantos otros mercados, era animado, pero sustancialmente en nada distinto a los demás mercados que ya había curioseado por estas poblaciones del Norte.

Fué un acto agradable cuando entré por primera vez a un hogar finlandés. El huésped había llamado para esa ocasión algunos amigos y amigas, burgueses ellos y burgueses los invitados, pero en cualquier otra parte aquella visita se hubiera realizado con las correctas maneras de los convencionalismos sociales, haciendo referencias anodinas a cualquier cosa; pero no. De inmediato se recibe la impresión de estar con amigos verdaderos, antiguos, sin que la pequeña de casa deje caer desde la altura su sonrisa, su calutación y sus palabras; sin que los niños hayan sido alejados y escondidos hasta la escena final de las despedidas, a la que asisten con evidente inquietud hacia el visitante que, ya cansado, retiene la última frase de cortesía ansiando irse. Nada de eso y si todo lo contrario, que, aún cuando no lo parezca, resulta ser un gozo para quien durante un mes ha estado asistiendo a visitas de cumplido y oye las mismas cosas y está obligado a iguales respuestas, encontrándose de pronto con gentes que no han preparado la recepción y no han escondido los niños, que están allí y os tratan con llaneza, y parecen decir: "No sois un forastero en nuestra casa, sino uno de nosotros". Y después de los niños, las flores. En el primer momento se supone que tantas flores sea cosa dispuesta con anticipación desde la entrada hasta la sala, con floreros por todos los rincones y encima de todos los muebles, como si se hubiera movilizad a un número de jardineros de los miles que existen en Helsinki. Pero no es cosa preparada sino corriente. Estaban antes allí, como estaban los niños, y no han sido colocadas al invitarlos, ni serán retiradas cuando os vayáis, pues los niños y las flores son los que dan carácter y dan calor de hogar a la familia finlandesa. Y la dueña de casa acepta la visita sin énfasis, y tiene palabras llanas para recibiros y referirse a Italia, pues la señora conoce bien el país del huésped y con mucho calor, pero sin exageraciones, le rinde homenaje.

Después se pasa a la infaltable interrogación: ¿Qué impresión ha recibido el huésped de Finlandia? Miro, mientras respondiendo, el rostro de quienes me escuchan,



Una feria franca en las inmediaciones del mercado de Helsinki.

y veo hasta qué punto esta gente es clara, limpia, humanísima. Siento que podría incluso decir con brutalidad y frío "no me gusta", y quedarían seguramente sorprendidos y hasta dolidos, pero no me darian patente de grosero. Tal vez cuando quedaran solos, reposadamente, sin nerviosismos, se dirían cómo era posible que el forastero no hubiera encontrado nada en Finlandia que le pareciera aceptable, o al menos tolerable. Pero estoy seguro que irían todavía más lejos, antes que dudar del huésped, de su buen gusto, de su criterio: consentirían en admitir que el tiempo, todavía indecisa la estación que no llega a ser una auténtica primavera, con temperatura inestable, pudiera ser la causa de la inexplicable displicencia del huésped; o tal vez la persona que lo ha guiado no ha sabido hacerlo y se mostró poco dispuesta, o escasamente ilustrada.

Los observo mientras pienso de esta manera. Observo a las señoras, observo a los hombres, que tienen todos una actitud inocente y afectuosa de quien quiere conceder cuanto sea posible, sin pedir nada en cambio.

Bellísima, humanísima gente, repito. Yo había visto ya toda Helsinki, hasta gustado todos los platos nacionales de su cocina, desde el pernil de reno al salmón; y bebido todos sus fuertes licores; y aspirado el aroma de todas sus flores; y todavía os ofrecen y desean atenderos. ¡Hospitalidad! No es ésta una vacía palabra, y mucho menos una cosa convencional en Finlandia. Ninguno quisiera acusarse ni por un momento, no digamos traicionarla, no digamos comprometerla, sino ni siquiera rebajarla en un medio tono de cuanto el corazón le impone. Y esta gentileza no

empalaga al huésped. En nuestro Sur no falta hospitalidad, pero frecuentemente con escasa medida, corriéndose el riesgo de atormentarlo un poco a fuerza de atenderlo, de agasajarlo; toda forma de urbanidad es grata, pero si resulta excesiva constituye un fastidio. Y aquí no; en Finlandia se tiene el sentido preciso y clásico de esa expresión de amabilidad social y humana: el huésped no debe impacientarse a sus invitados. Pero lo raro, lo bello, es que ese límite se encuentra espontáneamente y como por instinto, sin que pueda descubrirse de una parte o de otra ni siquiera la sospecha de esa incomodidad que puede surgir en la cordialidad de una conversación.

Y conviene hablar ahora de la mujer finlandesa, diciendo cómo es respecto al hombre, a "su hombre", alrededor del que se mueve ágilmente y al que no tratará de sobrepasar y sobrepasar. La mujer finlandesa es inteligente y dueña de sí. Existe un vínculo declarado: el matrimonio; existirá un vínculo secreto: el amor o el afecto; pero el hombre es aquí el héroe, el señor de la casa, de la calle y de la vida. La mujer tiene también una función civil, es decir, un destino, una esfera de acción de primer orden. No es extraño aquí que una mujer trabaje fuera de su casa si el marido gana poco; no es extraño que la mujer actúe en una sociedad a la que el marido no tiene acceso, pero el hombre será mirado y considerado como el guía, el faro que orienta. La mujer actúa con libertad y franqueza, pero está siempre, espiritualmente, en el amparo del marido e indisolublemente ligada a él. Sabe ser esposa, madre y ciudadana al mismo tiempo y con la misma intensidad. En ningún país

la mujer tiene tanta capacidad de vida, tanta fuerza moral. Y hasta física: a cierta hora, cuando ya resolvió los quehaceres de la casa y el marido está en su trabajo y los hijos en la escuela, se dedica a otras obligaciones que la ocupen fuera de casa. Puede tratarse de un empleo lucrativo, de un trabajo bien remunerado, y muy frecuentemente de una tarea gratuita, pues siempre existe alguna sociedad de cultura o de beneficencia en la que la mujer finlandesa es presidenta, o vicepresidente, o secretaria, y amueblan contable. Energía física excepcional: toda la jornada de la mujer finlandesa está dedicada a alguna tarea, y no reposa hasta estar segura de que todo ha estado en su casa como debía estar. Mujeres admirables, pues mientras dan tanto a la familia, a la nación, no pierden nada de su femineidad. En otras partes las mujeres terriblemente activas envejecen antes de tiempo, se visten sin coquetería, sin alegría; pero en Finlandia no. En Finlandia la mujer sabe conservar y defender su belleza y frescura.

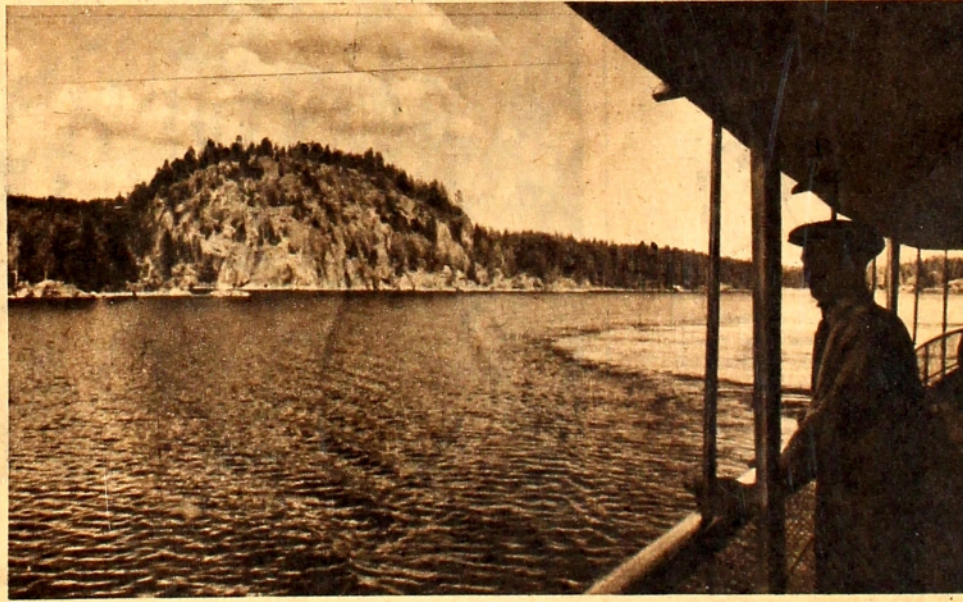
Dado este tipo de mujer, que es óptima dueña de casa y además exquisita señora de sociedad, no se hace difícil comprender el porqué la casa finlandesa puede ofrecer lo que en otros sitios no se encuentra, o si se encuentra no es en el grado amable, equilibrado y estaría por decir musical, que aquí. Y el porqué esta casa la recorda, hasta con nostalgia, cuando llegado de éste a otro país pueda encontrar distinta y seguramente no tan agradables gentes.

Mario PUCCINI.

Helsinki, 1952. - Especial para EL DIA. (Traducción de E. A.).

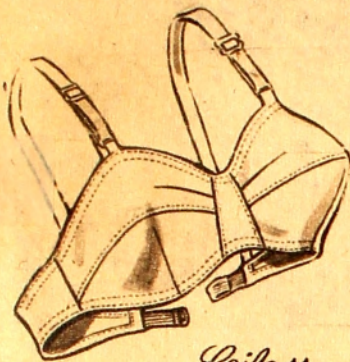


Los lagos y pantanos abundan en Finlandia, que quiere decir precisamente "Tierra de pantanos".



Uno de los tantos ríos que se forman por la evacuación de las aguas de los 170 lagos finlandeses.





Leila 44

SOUTIENS  
**Leila**

## EL CUTIS SECO no tiene defensas

Cuando una mujer dice: "el viento y el sol resecan mi cutis", es muy probable que esa mujer tenga el cutis seco. Si es éste su problema, déle a su cutis la protección que necesita. Creada especialmente para cutis seco, la Crema Pond's "S" reúne tres características esenciales para un máximo de eficacia. Contiene lanolina, sustancia muy similar a los aceites naturales del cutis, un emulsionante especial de extraordinaria acción suavizante y está homogeneizada para su mejor absorción.



**A LOS COSTADOS DE LA NARIZ,** suelen formarse envejecedoras arrugas; use Crema Pond's "S" en la forma indicada.

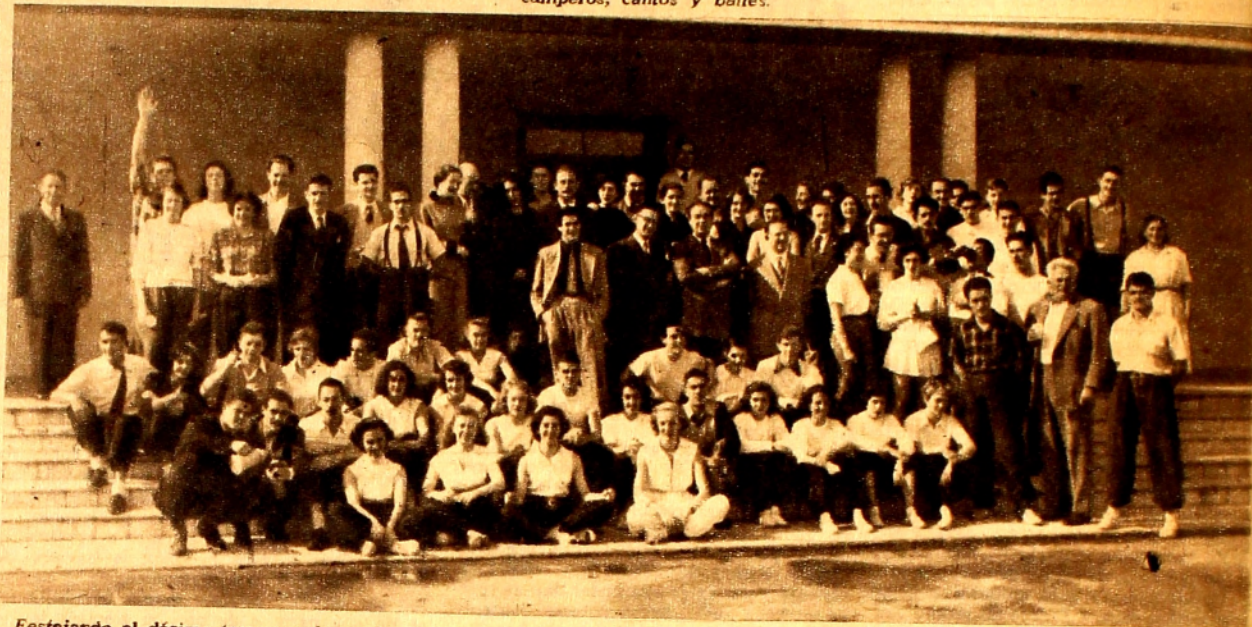
**EN EL ENTRECEJO** vite la formación de pliegues que endurecen la expresión del rostro, usando Crema Pond's "S".



Mírese al espejo con ojos críticos y comience hoy mismo a usar diariamente Crema Pond's "S". Haga así:  
**AL ACOSTARSE:** Después de limpiar bien su cutis con Crema Pond's "C", aplíquese en forma abundante, Crema Pond's "S" sobre la cara y el cuello y déjela, si es posible toda la noche.  
**DURANTE EL DÍA:** Extienda una fina capa de Crema Pond's "S" sobre el rostro, y viva al aire libre tanto como desee, con el cutis bien protegido contra los inconvenientes de la intemperie.



Sociedad Criolla "Las Piedras" reunida en la fecha conmemorativa de la batalla, festejando el aniversario patrio con diversos actos camperos, cantos y bailes.



Festejando el décimo tercer aniversario de la creación del Curso de Educación Física, se reunieron los profesores con las autoridades del instituto en acto de camaradería, para festejar el acontecimiento.



Auspiciado por el Consejo de Estudiantes del Liceo Francés, y dirigido por el alumno Luis Zipitria, se realizó un espectáculo teatral representándose el entremés "El Motete" de los Alvarez Quintero.





Un busto de nuestro gran Eduardo Fabini, obra de la escultora Margarita Fabini, fué expuesto en la Avenida Agraciada como acto de homenaje al compositor. Aparecen en la nota el Profesor Alberto Rusconi, que brindó el acto, conjuntamente con alumnos invitados.



Mapa del Uruguay con ilustración gráfica característica de cada región, obra realizada en colores sobre cuero, por nuestro colaborador Pierre Fossey, para el despacho de la presidencia del Directorio de la U.T.E.

## INFORMACION GENERAL



En el balneario San Luis, un grupo de vecinos está levantando a su costo una escuela para sus hijos. Aparecen en la nota un grupo de vecinos con el Secretario de la Intendencia de Canelones y Presidente de la Junta de Soca, con el arquitecto Isalacio Nieto, que dirige la construcción, con otros donantes.



Homenaje de la Aeronáutica Militar a los fundadores de sus talleres, José Gómez, Pablo Castalbert, Miguel J. Nadal y Laureano Varela, estos dos últimos asistentes al acto realizado.



Donación de una ambulancia, totalmente equipada, destinada al Dispensario del Cerro, donada por los vecinos de la importante barriada. Aparecen en la nota, con el doctor Armando M. Loubejac, los miembros de la Comisión de Fomento Edilicio del Cerro, que realizaron la entrega.



**CANAS...** TABLETAS DE SANTO  
UNA MARAVILLA  
POR SOLO  
**1.10**  
CASA DE SANTO  
QUINOS AÑOS

Únicas en el Mundo por teñir las canas en pocos minutos y en los siguientes tonos: NEGRO, CASTAÑO, CASTAÑO OSCURO, CASTAÑO CLARO y RUBIO, de una naturalidad sorprendente. Se vende en cajas de una tableta al precio de \$ 1.10 suficiente para teñir una abundante cabellera. Pídala en todas las farmacias, tiendas y perfumerías de la República.

Distribuidor  
FRANCISCO ALONSO ADAMI S. A. Colonia 1268 Montevideo

## CUIDE SUS VESTIDOS

Siempre tienen valor: si sus ropas están manchadas o descoloridas, no las tire, ya que pueden quedar como nuevas teñiéndolas con anilinas "LA BRUJA". Por más desvanecidas que se encuentren sus vestidos. Ud. conseguirá el color que desee, desde el negro más intenso al color más claro. Se fabrican en veinte colores distintos, muy firmes y de gran moda. Cada caja es suficiente para teñir un vestido y solo le costará unos pocos centavos. No acierte sustitutos, exija anilinas "LA BRUJA" fabricadas en Suiza y que se venden tal cual son recibidas. Puede adquirirlas en todas las farmacias y tiendas de la República y en las siguientes casas: "London Paris" Avda. 18 de Julio y R. Negro. Tienda "El Polvorín" Avda. 18 de Julio 1077. "Centro Tienditas Chetto" Cuareim 1321. Si se interesa por más detalles pida un folleto explicativo a sus agentes exclusivos: Fco. Alonso Adami S. A., Colonia 1268, Montevideo.





## "ESCUELA AL AIRE LIBRE" EN LAS PIEDRAS

ENTRE los actos patrióticos realizados en conmemoración de la batalla de Las Piedras, figuró la inauguración de una "Escuela al Aire Libre", en la histórica localidad, puesto el centro de enseñanza bajo la dirección de la señora Viñoles de Carracedo. Las fotografías de esta página describen el importante acto.

Una vista del alumnado de la escuela.

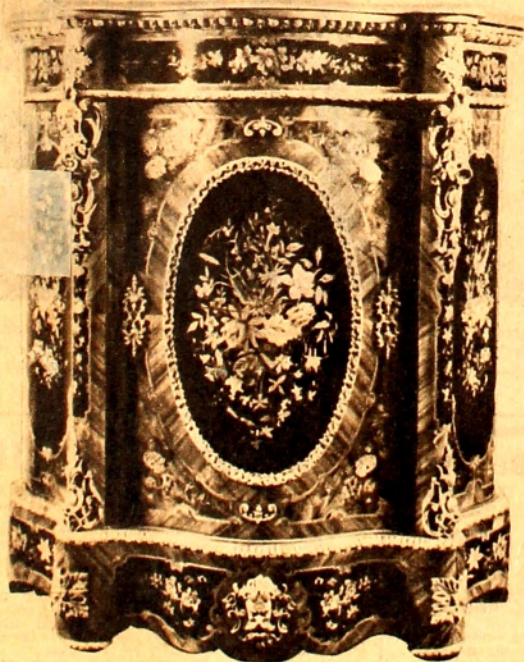
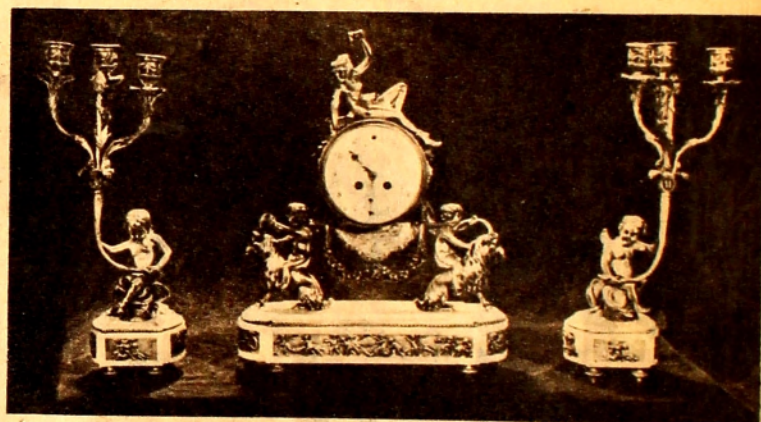


Comedor de la Escuela en pleno funcionamiento.



El Consejero Nacional Dr. Brause acompañado del Director de Enseñanza Primaria Sr. Sampedro con autoridades e invitados al acto.

# MUEBLES ANTIGVOS y Relojes de Epoca



En la temporada del año anterior Bazar Colón ofreció al público de Montevideo, mediante exposiciones y subastas, la oportunidad de admirar y adquirir selecciones muy interesantes de cuadros y muebles antiguos, los que pasaron a decorar con su inigualable chic distinguidos ambientes en conocidos hogares montevideanos. Este año corresponde la apertura de la temporada a una esmerada selección de muebles de Francia, que sin duda alguna llamará poderosamente la atención por la riqueza de su contenido.

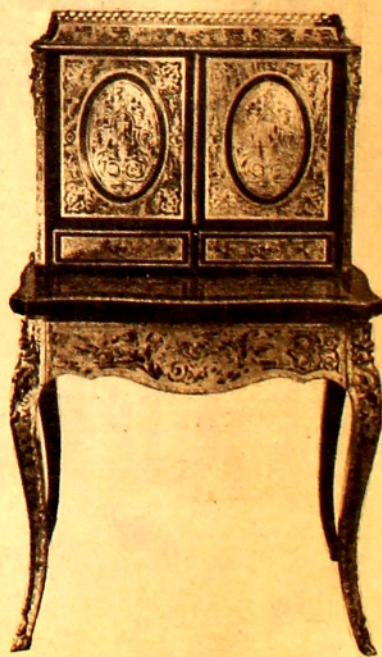
El mueble francés es por excelencia el mueble íntimo; el "secretaire", el "bonheur du jour", las "Bergères", son los compañeros de aque las horas que se deslizar en el hogar asociando sus detalles a nuestro estado espiritual. La suavidad acogedora de la mullida Bergère se equipara a la grata compañía del delicado estilo desarrollado en las finas maderas del "secretaire". El "bonheur du jour", como lo indica su nombre aguarda a la dama en su mejor hora, la de embellecerse para un día feliz, guardando en sus estantes los pots que contienen los secretos del maquillaje; y como no es indiscreto puede ocultar también en sus gavetas preciosas cartas de amor.

Como todos estos muebles pertenecen a otra época, en ellos vive el espíritu de la que fué su dueña que a veces se patentiza por el perfume que aún impregna sus incrustadas maderas junto con muchos secretos de los tiempos románticos. Nada más grato que poseer en uno de ellos al compañero fiel que seguirá en cada día, en cada hora, siendo el refugio de su nueva confidente.

Las "tables de jeu" incrustadas en preciosas maderas y metales serán hoy la nota más grata de una amable reunión de rumay canasta, sobre el mismo tapete donde damas y caballeros de pelucas empolvadas derrocharon sus horas perdidas en amenas partidas de tric-trac.

Además elegantes "gueridons", mudo sirviente para la hora del té, preciosas vitrinas para las colecciones de pequeñas porcelanas, mesas ministro ricamente recubiertas de arabescos de bronce y un admirable conjunto de relojes y candelabros de época, en bronce o en porcelana, completan esta maravillosa colección que se expone al público desde el martes 27 del corriente, en los salones del

BAZAR COLON. - Sarandí 602





# Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

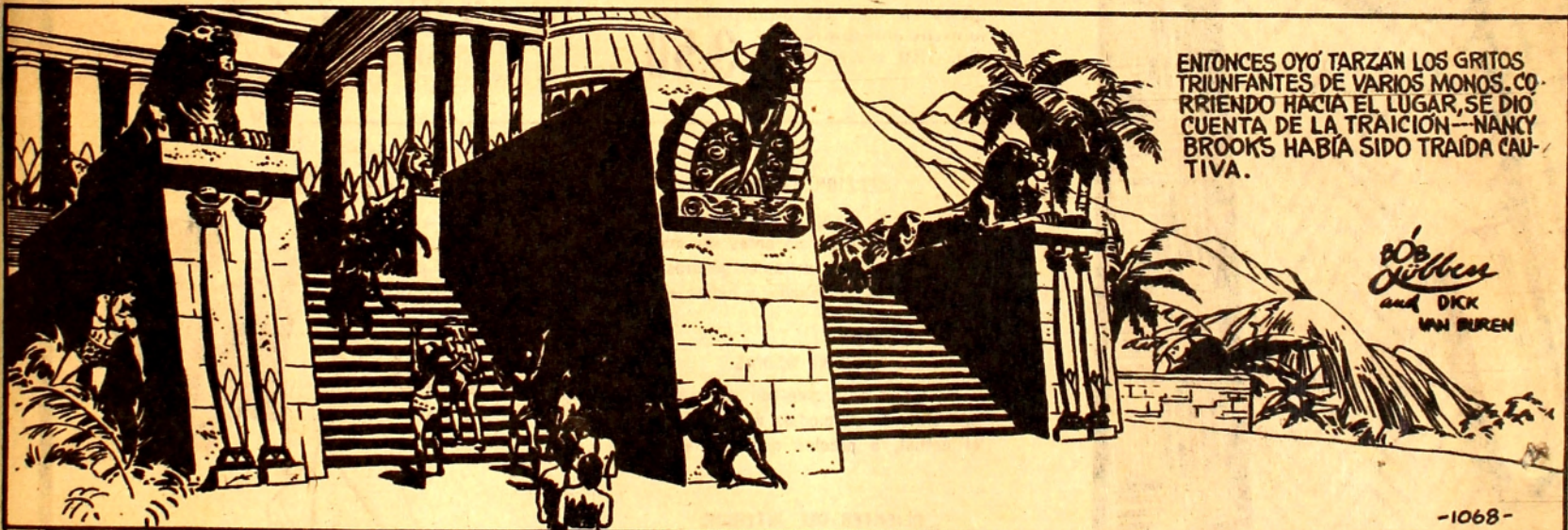


DESPUÉS DE ESCONDER EL CUERPO DEL MONO MUERTO, TARZÁN VIAJÓ DURANTE LARGO TRENCHO, HASTA ENCONTRARSE CON UNA MISTERIOSA EDIFICACION QUE APARECIÓ ENTRE EL FOLLAJE. OTROS TONGANI GUARDABAN EL MACISO EDIFICIO, RICO EN ADORNOS BARBAROS. ESTE DEBE DE SER EL PALACIO DE ORO DE NUMA, EL EMPERADOR.

HACIENDO UN RODEO ALREDEDOR DEL PALACIO, TARZÁN ENCONTRO MUCHOS NATIVOS TRABAJANDO, LAVANDO, BARRIENDO, BAJO LA VIGILANCIA DE LOS MONOS.



ESTABAN ZARANDEANDO ORO. DE PRONTO, EL HOMBRE MONO OYO UN LIGERO RUMOR DETRAS SUYO---ERA BALU, EL LEON, QUE HABIA ENCONTRADO EL OLOR DE SU AMO. "NO TE VAYAS LEJOS, BALU," MURMURO TARZÁN. "PUEDO PRECISAR TU AYUDA."



ENTONCES OYO TARZÁN LOS GRITOS TRIUNFANTES DE VARIOS MONOS. CORRIENDO HACIA EL LUGAR, SE DIO CUENTA DE LA TRAICION--NANCY BROOKS HABIA SIDO TRAIDA CAUTIVA.

JOHN  
and DICK  
VAN BUREN

-1068-

## AMIGUITOS...

OTRA VEZ CON UDES. SU AUDICION FAVORITA

"Las Aventuras de Tarzán" y "El Club de los Tarzancitos"

A LAS 17.30, DE LUNES A VIERNES, POR

**CX 32, Montevideo, Uruguay y CXA 2**

BAJO LA DIRECCION DE TANO BERMUDEZ, CON UN GRAN ELENCO Y NUEVAS Y ESPLENDIDAS ATRACCIONES



**Casa Soler**  
SOLER HNOS. S.A.

# NUESTRA OFERTA SEMANAL

sigue su campaña de precios baratos mereciendo ser divulgada entre sus amistades.

## SECCION TEJIDOS

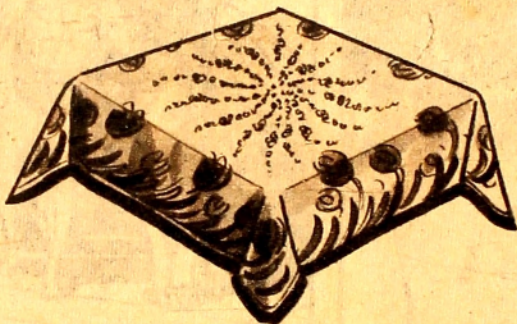
Un precio que asombra: Interesante surtido en paños fantasía de gran calidad. Ancho 1.40 - de \$ 6.50 y \$ 5.50 ahora **\$ 4.50** EL METRO.



### SECCION SEÑORAS

Del momento: BATA de CAMA en punto de algodón, colores blanco, cielo y salmón. Tallas 46 al 52, de \$ 3.50, ahora

**\$ 2.80**  
c/u



### SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

Muy prácticos: MANTELITOS ingleses en fina tela estampada, con motivos novedosos, medida 1.10 x 1.10 a

**\$ 3.50** c/u

### SECCION TEJIDOS

No decida la compra de su vestido o tapado de estación sin antes ver nuestro extraordinario surtido en géneros de lana y paños nacionales y extranjeros.

### SECCION MEDIAS

Jamás hemos presentado un surtido tan brillante en medias de nylon como el actual, a precios que sorprenden.

CLIENTES DEL INTERIOR:  
hagan sus pedidos contra reembolso a  
CASA MATRIZ,  
AGRACIADA 2302 y M. SOSA.

### SECCION NIÑOS

De actualidad: PANTALON de golf, bien confeccionado en buen paño a cuadros, de pura lana. Tallas 8 al 12 \$ 6.50, talle 6

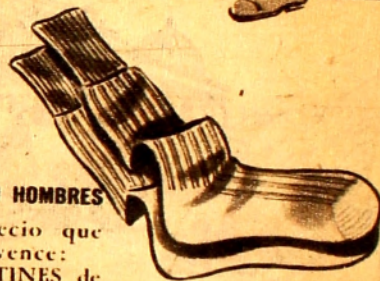
**\$ 5.50**  
c/u



### SECCION HOMBRES

Un precio que convence: CALCETINES de algodón acanalado, colores beige, gris y blanco, de \$ 1.10, ahora

**\$ 0.80**  
EL PAR



### SECCION MEDIAS

Muy oportuna: MEDIAS de muselina de algodón, buena calidad, en todos los talles y colores a

**\$ 0.70**  
EL PAR



EN NUESTRAS TRES CASAS, VISITE LAS VIDRIERAS:

Av. Agraciada 2302 - Av. Gral. Flores 2341 - Av. 18 de Julio 1601